



## ACTO TERCERO

### CUADRO PRIMERO

Igual decoración que en el acto anterior.

CRISTINA.—(Por pasillo. A alguien que está dentro.) ¡A ver cómo dejas esos zapatos! No te digo más que tien que serví pa la seremonia. (Unas mujeres del pueblo, miserablemente vestidas, entran por el portal y se sitúan en la cancela atisbando curiosamente. Cristina trae un vestido de viaje al brazo que deja cuidadosamente en una silla; pero antes de dejarlo, reparando en las mujeres que hay en el portal, las interpela ariscamente.) ¡Sus habéis creío que hay resersión? (Abre la cancela, desconcertándolas.) Amos; pasen las señoras. ¡A quién tengo el honó de anunsíá? (Cambiando la ironía por la cólera.) ¡Ale! ¡Vivo! ¡Ar medio e la caye! ¡Es que no habéis visto nunca una novia? ¡Jesús, qué malísima educación hay en este pueblo! Si os dejaran os colabais hasta er cuarto e la cama. (Colocando el vestido.) ¡Va a está presiosa! ¡Lo que se dise presiosa! Hay que ve la ropa que le han hecho en Madrí y la caída que trae too. Como pa casarse. ¡Ay! (Suspira.)